

S E R M O N
SEGUNDO

DE SAN JULIAN OBISPO DE CUENCA,
en el Monasterio de los Padres Premonstratenses de nuestra
Señora de los afligidos de Madrid, à 28. de
Enero de 1690. años.

Considerate lilia agri, quando crescunt: non laborant, neque nent.
Math. cap. 6.

SALUTACION.

Combida el Real Profeta à las almas, para que alaben à Dios nuestro Señor, no solo en sí mismo, sino tambien en sus Santos; *Laudate Dominum in Sanctis eius.* Esto combite es (dize San Bruno) para considerar las virtudes, y perfeccion de los Santos; porque se dà gloria, y alabanza à Dios en considerar estas virtudes, y alabarlas: *Laudate Dominum in consideratione Sanctorum eius.* Pero siendo general este combite para todos los Catholicos, y para todos los Santos, le conviene en especial obligacion, respecto de algunos Santos, la ley especial de vna atenta, y debida gratitud.

1. Ya se ve, aun en lo insensible, que las luzes de aquel magestuoso Altar se hazen lenguas de fuego, para pagar en resplandor agradecido el alimento que reciben de la cera. Ya vemos en lo irracional, que el paxarillo muere, aun privado de su libertad, cantando alabando à Dios, agradecido al que le dió de comer. Y me acuerdo aora de vna menudencia, que advirtió la Historia Sagrada, diciendo, que al salir Tobias el mozo con el Angel San Rafael, le acompañaron pernillo que tenia: *Et canis secutus est eum.* Pero como le llamo menudencia? No lo es, sino vna circunstancia mysteriosa, dize San Ambrosio. No iba Tobias con el Angel, que le avia de guiar, y sustentarle? Es así. Pues por esto dispone Dios, que le acompañe el pernillo, porque como este viviente es symbolo de la gratitud, porque sabe agradecer el pan que recibe: aprenda Tobias del pernillo que le acompaña, el agradecimiento con que debe corresponder al que le sustentó: *Ad relationem gratia erudietur aff. Nam,* dixo San Ambrosio. Pero dónde voy?

2. Ea, dice el trañe, Catholicos, que quando vna especial devocion tan agradecida, como fervorosa, celebra en esta Religiosissima Casa à nuestro grande Español, segundo Obispo de Cuenca, San Julian, sea yo quien venga à predicar sus alabanzas; porque aviendo yo comido su pan, à ley de agradecido, es en mí mas que devocion, obligacion especial. Hizo donacion à la Santa Iglesia de Toledo mi Santo Arceobispo, del Cortijo de Azaña, patrimonio suyo, para que sus granos se repartiessen entre sus Hermanos los Canonigos, que así nos llama en el instrumento de la donacion, que escrito de su mano guarda el Relicario de la Santa Iglesia, como muy preciosa reliquia. Ved si debo ser lengua (ojalà sea de fuego) para publicar sus glorias, por averme sustentado con su pan. Ved si debo cantar sus alabanzas, como el paxarillo, porque me dió de comer. Ved si debo

Sermon 2. de San Julian Obispo de Cuenca. Azuzena. 13
predicar, y celebrar agradecido sus virtudes, como me enseña el cachorro de Tobias, à agradecer, y celebrar. Claro es, que es de mí especial obligacion. O sea para gloria de Dios la alabanza de mi Santo Julian.

4. Pero notad, Fieles, que no solo me enseña el cachorro de Tobias à agradecer, sino que ya me abre puerta, para empezar à alabar. Aun no avia nacido nuestro Santo, quando vió su padre, en vna vision que tuvo, que llenandose el aposento de claridad, entraban en él muchos animales, feos, nocturnos, dando ahullidos espantosos; pero vió luego, que de su muger salia vn cachorro hermosissimo, que quanto era agradable à los de casa; tanto se mostraba terrible contra aquellos monstruos, y los ahuyentaba de allí con sus latidos. Qué portento es este, que ve el padre de Julian? Denos luz otro semejante, que túcedio (como refiere Juan Gerosolimitano) en el nacimiento de Eliseo. Entoncez (dize) se oyó bramar vno de los bezeros de oro, que Jeroboan avia expuesto à la Idolatria: *Acute mugiet;* y oyendo los bramidos en Jerusalem el Sumo Sacerdote, dixo ser aviso de que nacia vn Profeta grande, para destruir los Idolos, y la idolatria de Israel: *Propeta natus est, qui scilicet deorum destruet.* No es esto lo que sucede en casa de Julian? Dan bramidos huyendo los monstruos, como allá el bezero, porque avia de nacer Julian, para destruir los monstruos de la infidelidad, y perfidia, en los Moros, y los Judios, como se vió despues en el efecto.

5. Pero por qué muestra Dios à Julian en forma de cachorro, para ahuyentar estos monstruos enemigos? Seria para mostrar à los padres de Julian, como à Tobias, vn symbolo del agradecimiento que debian à Dios, porque les dió vn hijo tan admirable? Pudo serlo; pero mas fué, Fieles, significar en este symbolo, antes de nacer Julian, todo lo que despues avia de ser. En el cachorro? Si. Ya sabéis que quando fué Jacob à despolarle en casa de Laban, juntó vn rebaño numerosissimo de ovejas. Pues advertid, que fué sombra de Jesu Christo Nuestro Señor, que viniendo à despolarle con la naturaleza humana en esta casa grande del mundo, juntó el rebaño de su Catholica Iglesia. Pero aviendo despues lobos que la malditan, cuydo el Divino Jacob (dize Alcanio Martinengo) de que huviese mastines que la guardasen. Estos (dize Ricardo Victorino) son los Prelados zelosos de la Iglesia. Veis ài que el cachorro de la vision avia, que Julian avia de ser Prelado, o mastin, para guarda del Rebaño de los Fieles. Reparese bien. El mastin (dize Alcanio) duerme sobre la tierra dura. Qué significa, sino la penitencia, y aspereza, con que se trató Julian? El mastin se priva del sueño, por atender à la guarda del Rebaño. Qué di à entender, sino la vigilancia de Julian en los estudios, en el exercicio de las virtudes, y en el cuidado Pastoral, para beneficio de las almas? El mastin es benigno con los de su casa, y fiero con los de fuera. Qué muestra esto, sino la caridad benignissima de Julian con los Catholicos, y su severissima entereza con los enemigos protervos de la Catholica Fè? El mastin toma del rio la agua precisa, dexando correr el demás caudal para el riego de los arboles, y plantas. Qué symbolo mas claro de las limosnas de Julian, en que gastaba el caudal todo de sus rentas, tomando para sí, no de sus rentas, sino del trabajo de sus manos, lo preciso? El mastin se desvela, y trabaja; pero todo en servicio, y obsequio de su Dueño. Qué significa, sino que toda la vida de Julian, sus desvelos, y trabajos avian de ser para la gloria de Dios? Veis todo lo que este cachorro representa? Por esto lo mostró Dios à su Padre en figura de cachorro, para darle à entender, que naceria para defensa, y beneficio de la Catholica Iglesia. Pero à nosotros le muestra en el Evangelio con otra forma. Veamosle, y atendamosle; pero antes solicitemos la gracia para el acierto, y el fruto que deseo, por medio de Maria Santissima, que es Madre de la gracia: AVE MARIA.

Desper. Sanct.

Considerate lilia agri, quomodo crescunt: non laborant, neque nent.

Math. cap. 6.

§. I.

SAN JULIAN, AZUZENA

*Evangelica, cuya raiz es la Fè,
de que fuè Muef-
tro.*

6 **A** Considerar las azuzenas del campo nos embia el Evangelio Jesu Christo N. Señor. No pareis (dize) en sola la exterioridad agradable de esta planta hermosa, passada a considerarla: *Considerate lilia agri.* Ella no trabaja, ella no hila, pero ya veis como crece, viniendo su flor en hermosura las topas reales vistosas de Salomon: *Quomodo crescunt: non laborant, neque nent.* Es esto lo que hemos de considerar en la azuzena? Mas, dize Ricardo de San Laurencio. Ay que atender en esta hermosa planta, su raiz, su vara, y su flor. La raiz es por donde empieza: la vara es por donde crece; y la flor es por donde se dilata, y perficiona. Mas. La raiz está escondida: la vara sube manifiesta, y la flor con su fragancia dilata su perfeccion. No es así? Pues considerad: *Considerate lilia.* Esta raiz escondida es simbolo de la Fè: esta vara que sube manifiesta, es imagen de la Esperança; y la flor candida, que dilata en fragancias su perfeccion es hieroglyphico de la innocencia, y caridad: *Radix qua latet sub terra, est Fides: hastile quod in altum confurgit, est Spes: flos candidus est innocentia.* Estas son las tres cosas que consideraba el grande Agustin, para estas en la Iglesia Catholica gustoso. Miro (dize) vna Fè autorizada con milagros: Miro esta autoridad, mantenida con vna firme Esperança: Miro la aumentada con vna Caridad ardentissima; y esto (dize Agustin) me tiene por gustosa eleccion en el gremio de la Catholica Iglesia: *Tenant me in Ecclesia gremio, auctoritas miraculis inchoata, spe nutrita, caritate auerta.* A considerar, pues, en Julian estas tres grandes virtudes nos llama

Hug. VII. tom. 2. ser. 8.

Rac. Laur. lib. 12. de laud. B. P.

en el Evangelio Jesu Christo Nuestro Señor: *Considerate lilia;* porque es Julian la azuzena Apostolica, Evangelica, hermosissima, con raiz, con vara, y con flor, que nos viene oy a instruir como Maestro, con su heroica milagrosa Fè, con su heroica firmissima Esperança, y con su heroica ardentissima Caridad: *Considerate lilia agri, quomodo crescunt.* Ea, individuemos, y aprendamos.

7 Es lo primero que tiene la azuzena digno de consideracion, su raiz; y lo primero que ay que atender en San Julian es su hermosa Fè: *Radix est Fides.* Criabale Dios para Maestro de su Fè; y así empezó su vida con milagros portentosos; que es lo que dezia San Agustin: *Miraculis inchoata.* Queris vno? Luego que nació Julian se puso en pie; y estando reparando atentos los presentes en su peregrina hermosura, y gracia, levantó el infante su brazo derecho (caso raro!) y echó la bendición a todos los circunstantes. Creo no avreis oido cosa semejante de otro Santo. Valgame Dios! Un infante tan tierno, acabando de nacer, se pone en pie por sí mismo, y echa la bendición? Qué maravilla es esta? Oygame, que ya los Angeles responden, al tiempo de bautizarle: *Oya nacido un niño (dixo), y cantó la musica de los Cielos) que en gracia no tiene igual.* Veis aquí la respuesta de la maravilla al nacer. Crió Dios a Julian, para que fuese con ventajosa gracia Maestro, y Superior; y lo dá a entender, haciendo, que eche la bendición en pie, quando llegó la hora de salir al luz.

8 No os acordais, Fieles, de aquellos quatro vivientes mysteriosos, que vió el Profeta Ezechiel? Ya sabeis eran sus rostros de hombre, de leon, de novillo, y de aguilá, y que llevaban volando la carroza de la Gloria de Dios. Volabas todos? Si; pero mas que todos la aguilá, dize el Profeta: *Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Pues que,

Escud. in eius vita.

Escud. 10.

tenia la aguilá mas alas, que los demás? No, que todos tenían alas iguales. Y buela con tantas ventajas a los otros? Por qué? Dos respuestas: la vna del Venerable Padre Gaspar Sanchez. Es así (dize) que todos tenían alas; pero la aguilá fuera de las alas tenía mas. Los otros, el hombre, el leon, el novillo, lo mismo es nacer, que detribarse en la tierra. No es así? Y la aguilá? Se pone sobre la tierra en pie, desde que empieza a salir al luz. Pues por esso (dize) lleva a los otros tan crecidas ventajas en el volar: *Desuper ipsorum quatuor. Quia animalia reliqua humi gradiuntur: aquilæ verò super terram extollitur.* La otra respuesta del Subalente. Todos (dize) se ven con alas en la carroza, mas con grande diferencia, que el hombre, el leon, y el novillo, no tuvieron alas al nacer; pero la aguilá desde que nació tuvo alas, y lo mismo fuè en ella nacer, que formar con sus alas vna cruz; y por esso aventaja a los demás: *Penna aquilæ in nidulo nata, at reliqua animalibus, iam a se gravefciente.* Juntemos vna, y otra resolucion, y veréis vna imagen de Julian. Aguilá, que desde que nace se pone en pie, y sabe desde que nace formar la Cruz, esta es la que haze ventajas a los otros en llevar el carro de la Gloria de Dios, como Superior a los demás: *Desuper ipsorum quatuor.* Canten los Angeles a Julian, Superior, con ventajas en la gracia, que bien te conoce ha de serlo, desde que al nacer se pone en pie, para formar la cruz con la bendición. O, como es maestro practico de Fè, desde que nace, Julian! No advirtis lo que enseña? Enseña a los padres la vigilancia que deben tener en la educacion de sus hijos, desde que nacen. Enseña, que no los crien voluntarios: que no les disimulen los defectos, con el cariño, fomentandoles su propia voluntad, para no hallarlos vivoras despues, que les acaben la vida a peladumbres; ponganles sí los pies con recitid en el camino de la salvacion. Enseñales a formar la cruz, y llevar la Cruz de la Divina Ley, supliendo la educacion los milagros de Julian; y los verán despues volar, como aguilas, en los empleos de su estado, para su mayor consuelo, a gloria de Dios: *Considerate.*

Sanct. lib. m. suo 49.

Reg. tom. 1. in Lucie n. 28.

9 Pues aun mas claro se vió en otro milagro del Bautismo, que criaba *Deserti. Sanct.*

Dios a Julian para Superior, y maestro de la Fè. Porque apareció vn Angel sobre la sagrada Pila, con vn baculo Pastoral, y Mitra en la mano; declarando a Julian Obispo. Veamos si en el Profeta Haba que se me descubre este secreto. Compara los hombres a los pezes del mar: *Facis homines quasi pisces maris.* Pero no son pezes de el mar todos los hombres (dize San Bruno) que propriamente son solos los Chulrianos, que renacen de las aguas de el Sacrosanto Bautismo: *Utriusque significantur, qui ex aquis regenerati sunt.* Estos son en mysterio (dize San Geronimo) aquellos ciento y cinquenta y tres pezes de la red de Pedro, porque admite la Fè a todas las naciones, significadas en aquel numero, que es el mismo que ay de las especies todas de los pezes. Segun esso (me diran) todos somos iguales en la felicidad, pues todos renacemos en las aguas del Bautismo. O almas! Todos es así que renacemos en el Bautismo a la vida de la gracia (dize San Agustin) pero no todos con igual prerrogativa. Queris verlo? Id sacando pezes de el mar: vno, diez, ciento, mil: vayan saliendo (dize el Padre Scoto) todos los pezes; pero saliendo del agua pezos todos, no verán que sale sino vno Obispo. Pez Obispo? Si. así se llama vn pez singular; porque al salir de la agua, le ven todos con las insignias pontificales de Obispo: *In mari piscis reperitur, quem Episcopum cognominant, eo quod aspectu Prælatum Pontificij insignij vestium refert.* Ea, pues: gloríate en hora buena los pezes, de ver se nacer todos de las aguas; pero reconozcan la ventajosa prerrogativa de aquel pez, que nace de las aguas Obispo. Veante las insignias de Obispo, quando renace en las aguas de el Bautismo Julian, para que reconozcamos esta su prerrogativa, con que le singulariza el Cielo entre los demás bautizados, y para que alabemos a Dios, venerándole Obispo, que es ser maestro de la Fè, como dixo San Agustin: *Cum fides sit magister.* Pues que enseña aquí Julian? No le ve? Que es pez Obispo; y nosotros solo pezes; pero todos advierte el Profeta: pezes del mar: *Quasi pisces maris.* O, y lo mucho que nos dice! Todos los Catholicos fe alegran de ser pezes, porque se alegrán todos de ser bautizados; pero quisieran los mas ser pezes de rio, pezes de agua

Habacuc 14

Brah. lib. da nov. mund. cap. 9.

August. 16 Psalm. 77.

Sanct. Sanch. lib. 1. Philosoph. Aref. Picens. lib. 4. sym. cap. 24.

August.

dulce, para componer con la Fe, y profesion del bautismo vna vida dulce, y deliciosa. Ello no, dize, y ensena con su exemplo Julian: *Quasi pisces maris*. Sepa el Bautizado, que no fue admitido en la Iglesia, para dulcuras, y delicias, sino para analoguras de mortificacion, y penitencia: *Pisces maris*, que aunque loy pez Obispo, loy pez del mar, que vive, y ensena a vivir, en continua penitencia, y mortificacion: *In mari piscis Episcopus*

to Veis ya, Fieles, a San Julian Obispo, maestro practico de la Fe: Leed su vida, y la hallareis desde niño vna mortificacion continuada, hasta Estudiante, hasta Sacerdote, hasta Cathedralico, hasta Arceidiano de Toledo, hasta Prelado de Cuenca, hasta Director del Rey, siempre entre ayunos, disciplinas, asperezas, cama dura. Julian, que es cillo: Ser pez Obispo, y maestro de la Fe, que vive, y ensena, no segun las maximas del mundo, no segun las reglas torcidas de las pasiones, sino segun las maximas rectas, y reglas de la Fe, contrarias al natural viciado, que son las que encaminan con seguridad a la salvacion. Elevo Dios vna porcion de las aguas sobre los Cielos, dize Moyses, y lo repitio David, y los tres mancebos del horno:

Aqua omnes que super caelos sunt. Deleareis saber el fin de esta elevacion. Para que alabara a Dios, dize David: *Laudent nomen Domini*. Pero aun estan para mas:

Preguntad al Abulense, o responded primero a su pregunta, y lo entenderéis. Para que se pone en el cristal del espejo aquella capa de plomo, o cilantro, por el reverso? Me diran, que para que vuelva las especies, y se detenga la vista. Dizen bien. Pues para esto (dize el Abulense) estan sobre los Cielos las aguas, para respaldar, con que podamos ver, como en el espejo, en el Cielo las estrellas.

Aquellas aguas hazen que se vea el Cielo: Si; pero que agua? Las superiores: *Quae super caelos sunt*. Pues que tienen estas aguas? Diga el Abad Alcanio. Son aguas, no solo elevadas, sino firmes: no solo claras, sino constantes: no solo puras, sino negadas a su natural corriente; porque aguas superiores, elevadas, y destinadas, para que se vea el Cielo por ellas, no avian de ser como las aguas inferiores, que se dexan llevar de su natural corriente, sino aguas puras, firmes, constantes, como el cris-

Berc. lib. 9. reduct. 5. 1.

Genes. 1.

Isal. 54. Daniel 3.

Abulens. in Genes. 1. Afean. tom. 2. in Genes. pag. 13. Steph. apud Tilm. in Genes. 1. Hug. Card. in 1. Genes. Bonav. in Bibl. Seraph Genes. 1.

tal, para que reverbera en ellas la celestial luz. Estas son las que alaban, y ensenan debidamente a alabar a Dios: *Laudant nomen Domini*. O Julian! O maestro perfectissimo de Superiores, y Padres de Familia! Como podra, Fieles, amacstrar el bucho a los hijos de la aguilala, para que miren al Sol? No es posible. Pues si el padre huye de la luz de las virtudes; si el padre se dexa arrastrar de su natural viciado al profundo de los vicios, como podra encaminar a sus hijos a la virtud? No puede ser, dize San Julian, con su vida, y su doctrina: enseñando, como maestro de la Fe, que se ha de mortificar el natural viciado, para poder facilitar la vista del Cielo; y es lo que muestra en la azuzena de el Evangelio, siendo la raiz de la Fe la que encierra, y oprime debaxo de la tierra, las viciadas ramas, que danan a la planta con salir: *Considerate lilia agri, Radix, quae lateq est fides*.

S. II.

SAN JULIAN, AZUZENA, cuya vara es la esperanza, que enseñó, en solo Dios.

11 **L**O segundo que ay que considerar en la azuzena, es la vara; y en Julian es lo segundo la Esperanza firme, de que fue insigne maestro: *Considerate lilia: bassile est spes*. Y repárese (dize el doctissimo Aponte) que la azuzena, cuyos aumentos, y perfeccion hemos de considerar, es la azuzena del campo, no de jardin: *Lilia agri*. Saben por que? La del jardin (dize Menochio) espera la cultura, riego para crecer, de mano de los hombres; pero la del campo, sube, y crece, poniendo toda su esperanza en el Cielo. Pues considerad a Julian (dize Jesu Christo Nuestro Señor) azuzena de el campo, no de jardin: *Considerate lilia agri*; porque su esperanza no estuvo puesta en los hombres, sino solo en Dios del Cielo; que por esto mereció de el Cielo tantos socorros, torgios, y beneficios. O quanto se ve en su vida! Si padece Cuenca, y toda su Provincia, el azote de la peste, acude a Dios Julian, y con su oracion consigue su confianza, que cel-

Aponte. to. 2. in Math. 6.

Men. Lyras in 6. Maio.

esse el azote de la Justicia de Dios. Si agota los graneros su encendida caridad, los debe llenar Dios, en premio de su heroica confianza. Si no se halla trigo, por la suma esterilidad de los años, sabe Dios embiar a Julian muchas azemilas de trigo, para el consuelo comun, sin hallar despues a quien pagat el trigo; por tener toda su confianza puesta en Dios.

12 No es el caso de el Patriarca antiguo Joseph? Mandó a su Mayordomo, que llenasse de trigo los sacos de sus hermanos, y que les pudiese en ellos el dinero que avian traído para comprar. No reparo, en que queriendo ellos en Egipto (como Julian en Cuenca) comprar el trigo con el dinero que llevaban, para remediar la esterilidad, y hambre de su tierra, se hallen, sin saber como, con su dinero, y el trigo. Si reparo en lo que ordena Joseph. Llenales de trigo los sacos (dize a su Mayordomo) todo quanto pueden los sacos recibir: *Imple sacos eorum frumento, quantum possunt capere*. Joseph provido, y si son pequenos los sacos? Que se llenen: *Imple*. Y si fueren grandes con exceso? Que se llenen tambien: *Imple sacos*. No es cierto, Fieles; que lo vno parece miseria, y lo otro prodigalidad? Pues no es vno, y otro (dize Oleastro) sino fabia providencia de su amor. Y en que esta esta providencia? En medir por el vacio de los sacos el lleno mayor, o menor de el trigo, que les da: *Quantum possunt capere*. Oleastro:

Oleastro. ibi. ad mor.

Hac est mensura quam facere solet amor. O Catholicos! Ninguno podra quejarse con razon de la Divina Providencia, aunque le falte el trigo, el dinero, el consuelo, la salud, y alivio, que a su parecer necessita; porque si el saco de el corazon esta lleno de esperanza en criaturas, como ha de recibir el lleno de Dios, sino tiene vacio que llenar? Julian si, que ensena a confiar como debemos, vacio de esperanza en criaturas, y solo lleno de confianza en Dios, para lograr prodigios de la Providencia de Dios.

13 Pero se ofrece aqui vna grande dificultad. No es Julian la azuzena Evangelica, que consideramos subir azia el Cielo con la esperanza heroica? Si. Pues la azuzena (dize Jesu Christo Señor Nuestro) no trabaja: *Considerate lilia agri; non laborant*. Como trabaja

Julian? La azuzena. (prosigue el Señor) No hila: *Neque nent*. Como Julian texe cestas? Digamos aora (cont Nicolao de Lyra) que la azuzena es verdad no trabaja para su adorno; pero si se ayuda para sustentarse, atrayendo de la tierra el jugo que necesita. Luego se comprende bien, que sea Julian la azuzena de el Evangelio, con texer cestas para alimentarle: porque si trabaja, y texe, no es para su adorno superfluo, si para su alimento preciso, con que mantener su vida, para el bien comun: *Non laborant (dize Lyra) sicut ad ornandum se*.

Lyra in Math. 6.

14 Me parece estoy viendo en Egipto a la madre de Moyses. Dispuso vna cestilla, en la que entro a su hijo, y le expuso en las corrientes del Nilo a la Providencia de Dios: *Sumpsit fiscellam*. *scirpam*, &c. Valgate Dios por Matrona! No sabes, que este niño ha de aterrar a Egipto con maravillas, para librar de sus aficciones al Pueblo de Israel? Asi lo dixo Dios en sueños a tu esposo, como lo escribe Joseph. No conaces, que este infante corre por cuenta de Dios?

Joseph. Euseb. Card. ibi.

Fia de su providencia, que le guardara. Si confio, dice. Pues para que es la cestilla en que lo pones? Oygate lo que con la accion misma responde la prudente Matrona. No buscaban los Egypcios a los niños Israelitas, para matarlos? Si. Pues bien conozco (dize) y espero que este niño ha de ser el rerron de Egipto, para el remedio del Pueblo de Israel, mas por esto mismo, para que todo, pueda aplicarse a este remedio, quiero con la cesta que se sustente, y se conserve su vida; porque conservandu su vida con esta cesta, confio en Dios que empleara su vida en el remedio, y consuelo del Pueblo de Israel: *Sumpsit fiscellam scirpam*. No es esto, Fieles, lo que haze la confianza heroica de Julian? Texe cestas para sustentarse su vida, para aplicar su renta, y su vida toda al remedio, y consuelo de su Pueblo, redimiendole de la esclavitud de repetidas calamidades.

15 Pero aun tengo a esta ocupacion de Julian por mas misteriosa. No miremos estas cestas como cestas, sino como catedras de esperanza, y confianza. No texe cestas Julian, para confiar en la labor de sus manos; sino para enseñar a confiar en Dios. De que suerte? Poniendo con la labor de sus manos

Despert. Sanct.

sus diligencias; pero sin confiar en sus diligencias, que las mira como cestas, que no retienen la agua del rio, y menos se detiene en ellas su confianza. Mandaba Dios, que no les cortassen las alas, sino que se las quebrasen: *Confringet aestillas, & non facabit.* No es rara ceremonia? Pues no es mas facil que las corten, puesto que no han de servir? Cortante, Señor, estas alas. No se han de cortar, dice Dios: *Non facabit.* Por que? Es circuntancia myteriosa, dice Radulfo, que no mira la ley tanto a las tortolas, como a las almas, significadas en ellas. Alas han de llevar; pero quebradas, porque esta la perfeccion del sacrificio en ello. Lo entendéis? Mirad vaa ave con las alas quebradas. No la veis como se esfuerça? Es asi. Pues advertid, que al mismo tiempo desmayas. Porque si el verse con alas le dà aliento, el tenerlas quebradas le obliga a desconfiar de lo mismo que la alienta. No es verdad? Pues esto es el myterio de las tortolas, dice Radulfo; y esta es la leccion de confianza, que nos ensena en sus cestillas Julian. Un confiar en Dios, para lo temporal, y lo eterno, queriendo que todo lo haga Dios, es temeridad, que es querer volar cortadas las alas. Un confiar en las proprias diligencias, trazas, y conatos, sin recurrir à Dios, es presumpcion soberbia, que es poner en sus alas la confianza toda. Ambos, ya se ve, son precipicios. Què remedio? El que ordena Dios, y nos ensena Julian. Tener alas ef alma, pero quebradas: *Confringet aestillas;* esto es, poner sus medios licitos, y diligencias; pero sin confiar en sus diligencias, y medios, que Julian texe cestas para poder de su parte; pero no confia en sus cestas, sino solo en la Providencia de Dios. Como ay (almas) quien confie en cestas de hombres, ni en las cestas de la fuente, viendo que las cestas no pueden retener la agua que en la fuente se busca? Hagamos cestas, haziendo lo que nos toca; pero luego, y siempre confieemos, como Julian, en solo Dios, que es nuestro Santo la azuzena, que tiene su esperanca en el Cielo, de quien con verdad se dice, que no trabaja, porque no confia Julian en su

trabajo: *Considerate illis: non laborantibus illis estispe.*

§. III.

SAN JULIAN, AZUZENA; cuya flor de caridad se dilato en beneficio comun.

16 **L**O tercero que ofrece à nuestra consideracion la azuzena, es la hermosura, y fragrançia de su flor; y en Julian es lo tercero, la fragrantissima hermosura de su innocencia, y caridad: *Considerate illis, charitate aucta.* Tiene la azuzena (dixo el Obispo Arelio) aquel candor extremado, con vnos granos de oro dentro de si; mas ay esta diferencia, que conferuando con loable auaricia su candor, comunica todo su oro con liberalidad. O Julian purissimo! Toda tu vida conseruaste el candor de la pureza, al tiempo mismo que santamente prodiga tu caridad repartia en los pobres todo el oro. No aveis, Fieles, reparado en la azuzena? En ella adyrtio Plinio, que quando alta mas elevada, y mas rica, inclina azia la tierra su flor, o por symbolo de humildad, o como que se inclina para dar, y verter en la tierra el oro todo que tiene. Què imagen mas propria de la humildad liberalissima de Julian? *Considerate illa.* Nadie me pregunte, quanto diò à los pobres Julian; sino diganme, que no diò su caridad agoro el oro, su caridad apuro los graneros, su caridad lo diò todo sin tomar, ni aun lo precioso para si, pues trabajaba texiendo cestas para sustentarse. O Evangelico Abraham caritativo! No admito ya, que merecièsses tener en tu Tabernaculo à Jesu Christo en traje de pobre, honrando tu mesa, que fue honrar Jesu Christo aun en esta vida tu heroyca excessiva caridad.

17 De este Divino Señor habla David (en sentir de Lyra, y otros) quando dixo, que puto su Tabernaculo en el Sol: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Pero desearéis saber, por que eligiò al Sol, para entrar en el como en su Tabernaculo? Serà por sus resplandores purissimos? O por ser imagen de vn Superior zelo, que aun à los que no le piden dà su luz? O serà porque no ay quien se escondia del calor del Sol, que

Aref. lib. empref. Picin. lib. 11, n. 134.

Plin. lib. 12 cap. 5.

Psalom. 73. Lyra. 2. 3. ibi.

D. Thom. 2. 2. P. 2. 2. 2. Bern. 1. 2. 2. 2. 2. 2.

que es ymbolo de la caridad? Parecerà que por el calor; pero quien no sabe, que el Sol atrae à si, con su calor los vapores de la tierra: Y ello mas parece codicia, que liberalidad. Aguardad, dice San Agullin; que no es lo mismo providencia, que codicia. Es así, que atrae el Sol con su calor los vapores de la tierra; pero preguntos Toma el Sol de estos vapores algo para si? Ya le veis que no. Luego no es codicia, sino providencia: por que si atrae de la tierra los vapores con su calor, es solo para juntarlos en fecundas nubes en orden à fertilizar, y socorrer à la tierra necesitada, vertiendolos en copiosas lluvias. Ea, pues, Sol superior, que de los vapores que junta, nada toma para si; sino que todos los reparte en beneficio comun: esse es el que elige Jesu Christo Nuellro Señor, como Tabernaculo proprio, para hospedarle en el, su dignacion: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* En vara en forma de pobre, como en su Tabernaculo, en casa de Julian, atraido de la caridad heroyca, con que distribuia, o vertia todos sus tentas en la tierra necesitada de los pobres, sin reservar, ni la menor porcion para si. Ay, almas! Aveis sentido por huésped à Jesu Christo alguna vez? Quien sabe (dice San Ambrosio) si el que juzgais solo pobre, es el mismo Dios: *Quis scitatem Deum suscipiat, cum hospitem putat?* Què habes (dice San Agullin) si el pobre que detienes sin honra, es el mismo Jesu Christo: *Ne forte, est humanitatem negaveritis, ipse sit Christus.* Veale que le mereciò por huésped Julian, porque olvidado de si, admitiò su abraçada caridad à todos los pobres, enseñando à socorrer à los pobres sin accpcion: *Considerate illis, ebaritate aucta.*

18 Desta ardiente caridad nacia aquella virtud, con que el contacto solo de sus cestillas sanaba de todas enfermedades; porque las cestas, indices de su caridad, nada retenen de la agua para si, y participaban de la virtud de Julian. Esta caridad portentosa le hizo el Noe piadoso de Cuenca, y su Provincia, reservando por sus meritos sus vidas del diluuijo de la peste, en la arca elevada figura de su oracion. Esta zelosa caridad fue la que le consumia por el amor de salud de las almas: que vara frondosa encendida en el fuego del amor sagrado, si por vna parte daba el calor de su socorro à los pobres, por otra se con-

vertia en fuente de lagrimas, por el dolor, y remedio de las culpas. Con esta caridad ardiente triunfo siempre de el demonio, y sus tentaciones: porque las molcas molestas de la malicia del enemigo, huven sin poder hazer aliento en las brasas encendidas, por hallarle solo en la frialdad, y ribezia. Y en fin, esta caridad heroyca fue la que con la Fè, y la Esperança, le fabricò la escala firme, para que baxasse por su purissima alma, Maria Santissima, acompañada de Angeles, para cantar sus ventajosos meritos, y transplantar esta maravillosa azuzena al eterno Paraiso de la Bienaventurança.

19 Si, Catholicos. Este es nuestro Español prodigioso, San Julian. Esta es la Evangelica azuzena, cuya raiz de Fè, vara de Esperança, y flor de Caridad, nos pone oy delante Jesu Christo Nuellro Señor, para que las confidamos, alabemos, y aprendamos. *Considerate illa agris.* Para ellos fines dura, y durara en el jardin de la Catholica Iglesia el suave obr de tan heroycas virtudes; pero especialmente, para aprender en su magisterio, y exemplo la practica conforme de su Fè, de su Esperança, y de su Caridad, que ya necesidad de el epulon estubo en elegir à Abraham por Patron en su miseria, liendo tan contraria su vida à la del gran Patriarca caritativo. Entendamos, que no ay desposorio con Rachel, sin que preceda en Jacob el desposorio con Lia; porque primero debe ser la vnion con la penitencia, y reformation de las costumbres, symbolizada en Lia, que el gozo de la eterna felicidad, à que aspiramos, representada en Rachel. No quedara por nuestro glorioso Santo el interceder por nosotros, y enseñarnos, li nosotros le pedimos confiados, y cuydadolos nos disponemos. Así lo hazemos, glorioso Santo mio. Todos desde oy nos ofrecemos por tus discipulos, y devotos: y expetiremos las eficacia de tu intercession, para el remedio de nuestras aflicciones, la de tus admirables exemplos, para imitarte, y seguirte con los pasos de las virtudes, hasta vna dichosa muerte en la Divina gracia, con que passemos à acompañarte, y glorificar à Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Aug. epist. 49. q. 1.

Simil.

Amb. lib. 1. de Abraham. cap. 5. Aug. lib. 5. Haraj. 4.

Levit. 1.

Simil.

Radulf. in Levit. 11.



SERMON TERCERO

DE EL GLORIOSO SAN FRANCISCO DE SALES;
en el Convento de Carmelitas Descalças de Santa Ana de
Madrid, Domingo de Sexagesima à 29. de
Enero año de 1690.

Operatus est in eis, & lucratus est. Ex Evang. Lect. Math. cap. 25.
Fructum afferunt in patientia. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 8.

SALUFACION.

*Class. pref.
in epist.
Paul.*

Vengo este dia, Fieles, extrañando lo mismo que estoy viendo. Miró by esta solemníssima festividad, que dedica vna cordial, y fervorosa devocion. Saben à quien? A vn Santo, de quien puedo dezir lo que de el grande Apóstol de las gentes, dixo San Juan Chrysothomo, que siento, y me duele mucho, que todos no le conozcan, como es razon, para que todos experimentaran en su devocion lo que yo no acertaré à explicar: *Doleo, & molestè fero quod vtrum hunc non omnes sicut par est cognoscunt.* La dedica al que fue vn milagro de la gracia, defensa invencible de la Ec. Catholica, martillo de los Hereges, consuelo de los Chyrtianos, luz de la Francia, Apóstol del Chablais, Custodio de Sa-boya, Cathedratco inligne del perfecto amor, Maestro dulcíssimo de la vida devota, discretíssimo director de espiritus Religiosos, el gloriosíssimo San Francisco de Sales, aquel Varon prodigioso, que eligió la Divina amorosa Providencia, para quitas el horror, y hazer suave al camino espiritual. Téngolo entendido así. Quiérentlo ver?

*Bal. Canon.
Franci. Sal.*

*1. Reg. 17.
Abul. ibid.
quasi. 28.*

2 Como llamo el Papa Alexandro Septimo, à nuestro Santo en la Bula de su Canonizacion? El David, dize que es, de la Ley Evangelica: *Alter David.* Seria por ser vn Varon corazon todo, y todo segun el corazon de Dios? Seria por su incomparable manifestumbre? O por la eficacia de su dulçura, como la de la citara de David? Por mas es. Vean à David, quando sale à la campaña con el Gigante. Levenció? Si, con vna piedra; pero dize el Texto, que eligió cinco David: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides;* y advierte el Abulense, que eran vnas piedras muy duras: *Erant lapides valde duri.* Pues si basta, me dirán. vna sola piedra para vencer: para que se embaraza David con las demas? Porque te vea, Fieles, que venia David à mas que vencer. A que mas? Venia tambien à quitar de el camino la dureza. Vease claro. Antes que viniéste David, no es evidente, que en el torrente avia aquellas piedras duras? Es así. Luego es tambien evidente, que se quitó aquella dureza despues que vino David? *Elegit lapides, erant lapides valde duri.* Ea, no ay duda que deslino Dios à San Francisco de Sales, para derribar, y vencer al Gigante de la heregia, al monstruo de la relaxacion, y para desarmar al sobervio Gigante de el amor proprio, pero no se dúde, que es el segundo David, destinado para mas: *Alter David;* porque vino à quitar, con

su discrecion dulcissima, aquella dureza, y dificultad, que muchos aprehendian en el camino de la virtud. Antes parecia duro, y difícil el camino de la devocion para el cásado, para el cortelano, para el labrador, para el noble, tropezando inadvertisidos en los mismos exercicios licitos de su estado, y obligaciones; pero viniendo Sales, segundo David: *Elegit lapides,* ya se han quitado las piedras de la dificultad, para que vean todos, que si quieren pueden, cada vno en su estado, hazer grandes jornadas, sin tropiezo en el camino de la virtud.

3 A este segundo David se dedica oy la festividad, mi extrañeza es aora, por verla celebrar en esta santa Casa. Acafo este Santuario es Monasterio de la Visitacion, de hijas del cariñoso espíritu de Sales? No es Convento Religiosíssimo de las hijas queridas de la Doctora Serafica Santa Teresa de Jesus? Pues que haze San Francisco de Sales en casa de Santa Teresa? Me dirán, que estando tan cerca su querida Congregacion del Oratorio, se vino à esta santa casa por la vecindad; o que el espíritu discretíssimo de Sales se vino como à su centro à casa de Teresa, que lo es propria de la discrecion. Sea así; pero me persuado que es más, y que viene Sales à apoyar esta discrecion.

4 Oygan al Epósto Santo de los Cantares: *Quid videtis in Sulamite, nisi Cboros Castrorum?* Que veis (dize) en la Sulamite mi Epósta, sino vnos Coros de Exercitos? No reparan? Theodoro reparó: *Quid Cbori eam Castris?* Quien ha vnido Exercitos, y Coros? El Exercito es para batallar en orden à vencer: el Coro es para orar, y alabar à Dios. Son Exercitos, ó Coros? No, sino Coros de Exercitos: *Cboros Castrorum.* Es porque la oracion forma exercito contra el infierno, y las culpas? No, sino porque el Exercito ha de estar con la oracion, para que tenga esta solidez, que oracion sin exercito de virtudes es muy debil oracion, y sin exercito de mortificaciones no es oracion sino ilusion. Dize, pues, el Epósto: lo que celebró, y quieto que se vea en mis epóstas, no es vn Coro solo, o solo Exercito, sino vn Coro, que sea Exercito, y vn Exercito, que sea Coro: *Cboros Castrorum,* para que la oracion esté vnida con la mortificacion, y la mortificacion ande junta con la oracion. Theodoro: *Quia cum apud Abissiniam preses fuisset, & missis officium faceret, & militis.* Ea, quien no sabe que este es el espíritu discreto de las hijas de Teresa? Pero me haze gracia, que llame el Epósto Santo en esta ocasion Sulamite à su querida Epósta: *In Sulamite.* Que es Sulamite? La pacifica, dize San Buenaventura; porque en la oracion, y mortificacion esta la paz verdadera. Pero diga Adcomio. Sulamite es la que tiene en Salem lo habitacion: *Sulamitis, quae habitat in Salem;* como que por habitat en Salem es la Epósta Santa Cora, y Exercito. Luego es Salem la Ciudad, que defiende, y asegura este Exercito, y este Coro en Salem. Pues no llagan mas de mudar à Salem en Sales, y podie dezir, que viene Sales à apoyar, defender, y asegurar, con su espíritu de oracion, y mortificacion: la mortificacion, y oracion de el espíritu solido de este Religiosíssimo Coro, que es Exercito: *In Sulamite, quae habitat in Salem, Cboros Castrorum.*

5 Pero aun mas considero en la venida de Sales à esta santa Casa. No saben, que subió del mar vna nube, y que se encamino. Adonde? Al Carmelo, dize Ernesto Pragensi: *Ascendens in Carmelum.* Y à que tuba al Carmelo? A secundarie. O que es este monte ferillissimo! Es así; pero se hallaba entonces con vna grande sequedad de tres años y medio, y viene à consolarle la nube con su lluvia. Repareros en sus senas. Era esta nube (dize el Texto) semejante à la buelta de vn hombre: *Quasi vestigium hominis.* De que hombre? Del grande Padre, y Profeta Elias, dize Ernesto: *Hominit, Patris videlicet Eliae pro seferens vestigium.* Valgame Dios! Vna nube semejante à Elias, y que se encamina al Carmelo, para regar, y consolar la sequedad de sus plantas, quien puede ser? No menos que vn teñigo de villa lo ha de dezir. El eruditíssimo Padre Theophilo Raynaudo de la Compania de Jesus, vió en Paris, y trató à San Francisco de Sales (lo que le embidio mucho) y vivió despues hasta verle venerado en los Altares. Oygan lo que dize nuestro Santo: *Vidi sane hunc alteram Eliam, & in amicitia eius decoratus suum.* Tuve (dize) la dicha de ver, y tratar à este segundo Elias, tu semejante, en el zelo de la honra de Dios, y bien de las almas: Luego es la mysteriosa nube semejante à Elias; y con

Can. 72

Theod. ibid.

Ibidem.

*Bon. ser. 20
in Hexam.
Abisc. in
Mans. 20
n. 11.*

*Bon. ser. de
Janit. Sim.
& iuda.*

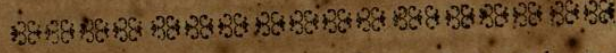
*Ernest. lib.
de Patroc.
deip.
Carm. c. 54.*

*1. Reg. 18.
Ernest. ibid.*

*Theop. in 2.
Agial.
Lugd. pag.
61.*

*Eccl. 48. v.
11.
grande
Simi.*

grande propiedad. Porque Sales nube, que sube en altísima contemplación: es nube, que se confía a sí, para beneficio de los demás; es nube, que comunica agua clara de clarísima doctrina: es nube, que convierte en dulces las amarguras del mar: es nube, que resuelta en lluvia se atempera a todas las flores, y viene al Carmelo: *Ascendens in Carmelum*, para que si sus espirituales plantas padecieren alguna vez desmayo, y sequedad, tengah en esta nube de Sales, en su doctrina, en su espíritu, en su ejemplo, en su intercesión, la lluvia dulce que las doctura, y aliente, para no desmayar en el monte de la perfección religiosa, por que es Don especial suyo endulzar las amarguras: *Esse mubeilla, ascendens in Carmelum*. Pero advertid, que para todos viene Sales, por que es todo para todos. Difpongamonos para recibir su lluvia, y solicitemos para el acierto, y el fruto que de feo, la Divina Gracia: AVE MARIA.



Abijt qui quinque talenta accepit, & operatus est in eis, & lucratus est aliaquinque. Math. 25.
De corde bono, & optimo: fructum afferunt in patientia. Luc. 8.

S. I.

SALLES ES PALMA, QUE
fructificó para sí, para el proximo, y para Dios.

Hallo en el Evangelio de la fiesta un siervo fiel, que grangeó mucho en el tiempo de una feria, con los talentos que fió su dueño a su diligencia, y cuidado: *Operatus est in eis, & lucratus est*. Hallo en el Evangelio de el día un corazón bonísimo, como escogida tierra, que recibiendo el grano de la verdad, bolvió vnos frutos copiosos al sembrador: *De corde bono, & optimo fructum afferunt*. Y en vno, y otro tenemos a nuestro Santo (Prelatus Ecclesie, dixo Lyra) porque es el Prelado, y siervo fidelísimo, que adquirió ganancias grandes con los talentos que recibió de Dios, de naturaleza, de fortuna, de sabiduria, de poder, y gracia: *Lucretus est*, y es el corazón bonísimo, que recibiendo el grano de la vocación, inspiraciones, ilustraciones, impulsos, y atractivos de Dios, llevó, como tierra escogida, abundantísimos frutos: *Fructum afferunt*. Pero que ganancias? Qué frutos?

7. Refiere el Padre Maseo de vna Palma un prodigio singular. Dize, que llevaba quanto necesitaba el hombre, para su comida, bebida, vestido, regalo, y navegación, para todo. De suerte, que al considerarla Philipo Mediolanense,

dixo: *Omnibus omnia*. Esta Palma es todas las cosas para todos. Ea: No es esta la intención de San Francisco de Sales? Así la Iglesia Santa: *Omnibus omnia*. Pues estas son las ganancias, y frutos de nuestro Santo: ser todas las cosas para todos. Para quien? Divinamente San Alberto Magno! Ay que considerar (dize) tres frutos, el de la perfección propia, el de la piedad, y el de la devoción. Aora: *De primo pascit homo se ipsum, de secundo proximum, de tertio Deum*. El fruto de la propia perfección es para sí, el fruto de la piedad es para el proximo, y el fruto de la devoción es para Dios; y son estas las tres cosas, a que reduce nuestro Santo todo el cuidado de el alma. *Consideras (dize) dicit, y sossegadamente, como te has portado para con Dios, para con el proximo, y para contigo mismo*. Digamos, pues, que las ganancias, y los frutos de Sales fueron de Palma, en perfección propia, en piedad, y en devoción: para sí, para los proximos, y para Dios, siendo todo para todos: *Lucretus est: fructum afferunt*. Empezemos a individualar.



S. II.
SALLES ES PALMA, QUE
fructificó para sí, su propia perfección, y virtudes.

Quien dirá devidamente lo mucho que grangeó Sales para sí? *Lucretus est*. La Palma (dize el Venerable Beda) forma de su aspereza su misma perfección: porque crece, y conserva en sí, azia la tierra la aspereza, para dar despues, y coronarle con la dulzura de su fruto: *Fructum afferunt*. Bien conocido es el grande Sales por el terribísimo espejo de maldumbre, de bondad, y de pureza; pero laben como las grangeó? Estando ocioso? No por cierto, que es su estatura de Palma, como dixo en los Cantates el Divino Espíritu: *Statura tua astimulata est Palmae*; y como Palma llevó esse fruto dulce, conservando vna continua aspereza, y mortificación azia sí: *Aspera est Palma iuxta terram*.

Beda in Cant. 7.
 Hugo VII. lib. 1. de hist. c. 23.
 & tom. 2. ser. 75.

Cant. 7.
 Aristot. ap. Picin. lib. 6. n. 124.

9. Cesse Aristoteles en celebrar la singularidad de el Delfin, que entre los pezes todos, es el vnico, que no se sabe enojar: porque si (como el mismo dize) no tiene hiel, que mucho que el Delfin no se enoje? Pero que San Francisco de Sales nazca con esse humor, y su natural ardiente, y fuesse tal la continua violencia, que se hizo a sí mismo, que se hallasse su hiel convertida en varias piedras: ello si que es digno de admirar, de celebrar, e imitar. No admire ya el mundo la pureza del arniño, que se expone a la muerte, antes que admitir la menor mancha de el cieno, porque si le imprimio la naturaleza esta inclinacion a la pureza de su piel, que admira tanta pureza? Pero que nuestro Santo conagrassé su callidad, y pureza, combatido de su temperamento, de su edad, y de sus malos amigos, que le conduxeron a vn peligro grande: esto si que es lo admirable que obró en nuestro Francisco la Divina Gracia; pero esto, cooperando Sales con su diligencia, con penitencia, y aspereza, negandose a los deleytes mundanos, y sus peligros.

10. Pareceme que hablaba con la alma purissima de Sales el Espofo Santo, quando dezia: que le avia herido, y robado el corazón con el vino de sus ojos, y con lo muy vistoso de sus cavillos: *Valutasti cor meum in vino oculorum tuorum*: & in vino erit oculi. Veamos: Que agreden al Espofo los ojos por su gran modestia, y por la vuidad (esto es in vino) con que ambos tienen vna sola intencion de el Divino agrado: bien está, y lo dixo San Buenaventura. Pero que vió en los cabellos el Espofo Santo, para que así le roben el corazón? Es esta misma vuidad de los pensamientos? *In vino erit*. Mas es, dize San Gregorio Niseno. Los cabellos no se ve que nacen de la carne? Es así; pero quien no advierte, que se van siempre apartando, y huyendo de la carne? No solo esto. Quien no reparo, que por mas que los halague la carne, no tienen los cabellos vida de carne? Ea, que esto es lo que hiera, y roba el corazón de Jesús en el purissimo Sales: *In vino erit colli tui*. Vn Francisco de Sales, que teniendo en su carne hiel, y colera, no tiene ira: vn Sales mozo, que halagado en Pauda de vna muger insolente, se aparta, huye, y le escupe en el rostro, sin vici vida de carne, estando en la carne: esse es el que roba el corazón de Jesús, confundiendo nuestras venganzas, y torpezas, el verle grangear con la gracia tan incomparable maldumbre, y callidad: *Lucretus est*.

Cant. 4. Amb. in Esai. 18.
 Bonac. in Luc. 11. & Joan. 19.
 Nijon. bonac. 7. in Cantu.

11. Pero aun fue mas lo que grangeó para sí. La Palma (dize Plutarco) es simbolo de la constancia, porque no se muda al peso, conservando su igualdad en todas partes. O que bien representa la grande igualdad de espíritu, y la constancia que conservó nuestro Santo en todas ocasiones! Pero como la grangeó? Diferenciále la Palma de los otros arboles (dize Encherio) en que los otros empiezan gruesos, y fuertes en el tronco azia la tierra, y quanto mas crecen, le van adelgazando, y haciendo debiles, mas la Palma no es así: es debil, y delgada azia la tierra, y quanto sube azia el Cielo es mas robusta, y mas fuerte. O diviso Sales! Ya entiendo como adquiriste tan maravillosa igualdad, y generosa constancia en todos los accidentes de la vida. Fue, almas, dilatandose azia el Cielo en la

Bonac. in Luc. 11. & Joan. 19.
 Nijon. bonac. 7. in Cantu.
 Plat. lib. 8. symp. q. 4.
 Hugo VII. serm. 75. tom. 2. Esch. lib. 11. in Gen.
 Gregor. in Cant. 7. Simil.

Es, y adoracion de la Divina Providencia, y estrechándose azia sí, con mil primores de desnudez, para solo buscar en todo la voluntad, y agrado de Dios. Si los Hereges le prenden, le persiguen, y procuran matarle; si el infierno todo conspira contra su doctrina, y persona: si la calumnia le tira al honor delante de vn gran Monarca: solia decir con gran paz, que la Divina Providencia labia quantos grados de honra le convenia tener. Veis la igualdad de Sales, con la Fe, y sumision a la Divina Providencia? Es el mar mystico, de quien dixo Salomon, que no redunda, aunque reciba todos los rios en sí: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.* Que no se llena el mar, con los rios que recibe, leyó Pagnino: *Et non impletur.* Pero como no? Aun sin los rios llena el mar. Es así, dice Justo Lipsio; pero ni con entrar los rios pasa sus terminos, y lo que mas es, aunque le acometan todos los rios, no muda el mar, ni su color, ni su labor; porque conserva siempre sus sales: *Omnis qui in mare insuunt saluginem eius non mutant.* Quien jamas vio holar el mar de nuestro Santo? Quando excedió los terminos de vna serenidad modelísimas? Ea, que aunque le acometiesen todos los rios de la perfeccion, y calumnia, nunca perdió el color, y labor; que Sales en el nombre conservó las sales de la prudencia, y constancia, sin alterarle por accidente ninguno su igualdad: *Saluginem eius non mutant.*

Sperel. de Episc. 3. p. c. ar. 6. t. Gard. in vit. lib. 5. cap. 15.

Rec. 1. Pagn. ibi. Simil.

Lipsii Centur. 1. epist. 56.

Exod. 10.

12. Quid diremos de la igualdad de su espíritu en los accidentes del camino de la devocion? No le turbaron las tentaciones, no se inquietó con la cruz interior de las sequedades. Sabeis por qué? Me explicare con vna ley bien misteriosa del Exodo. Despues de la fabrica del Tabernaculo, Arca, Altares, y Mesas, con todos sus adornos, mando Dios a Moyses, que todo lo vngiesse con vn balsamo, cuyo primero, y principal ingrediente fuese la mirra: *Sume tibi aromata a prima mirra, & eleba, & unge: ex eo Tabernaculum, &c.* En todo mirra, Señor? Pues quien llegará, si en todo se halla amargura? Si llegan al Altar, mirra? Si llegan al Timiama, mirra? Al Candelero, mirra? Huirán de el Tabernaculo, Señor. Antes lo ordena Dios (dize el Doctor Seráfico)

para que no huyan; sino que lleguen como deben, para su mayor utilidad: *Deus ordinavit hanc ad perfectum animam.* Noten, que es divina la razon. Si hallaran dulçura en todo, pudieran huir quando alguna vez les faltara, por estar habituados a la dulçura. No es así? Pues esto no, dice la Providencia de Dios: ponga en todo mirra Moyses, para que al llegar al Altar, al Sacrificio, y a la Oracion, lleguen, no por la dulçura que esperan, sino por el Divino agrado que buscan. Vayan a la Oracion, y al Altar, porque gusta Dios; no porque es de su gusto propio la Oracion, y regalo de el Altar, para que de esta suerte, no buscando en Dios mas que a Dios, se conserven con igualdad en todos los accidentes. O quanta prevencion de esta mirra hizo nuestro Sales en todo! Con ella adquirió su desnudez interior tan superior igualdad.

13. Pero mas bien nos lo explicará el mismo Santo en aquella idea admirable de la santa indiferencia, que formó en vn musico primoroso. Este (dize el Santo) enfordecio; mas no por esto dexó de manjar su laud, por agradecer a vn Principe, a quien servia. Veis aqui a este musico sin gusto proprio, porque estando sordo no le oye; y que solo le queda el consuelo de saber, que se agradaba su Principe en oírle. Pasad a mas, que el Principe se ausentasse; pero dexándole ordenado que proseguiesse pasando el instrumento. No es verdad, que así quedaria el musico sin el gusto de agradarse, por ser sordo, y sin la satisfaccion de que agradaba a su Principe, por estar ausente? Pues estos son (dize nuestro Sales) los primores de la santa indiferencia, con la que la alma no busca en sus ejercicios su proprio agrado, ni busca la satisfaccion de que agrada, porque solo busca el obedecer la Divina voluntad. Esto fue lo que enseñó el Divino Sales: esto lo que practico, echando azia sí mirra, y amargura en todo: grangeando en todos los accidentes la igualdad, a precio de continua desnudez.

Sales prof. amor. lib. 9. cap. 9. Simil.

Joan. 2.

Mald. ibid.

Emil. bo. 7. de Epiph.

Simil.

14. Ni ganó esta igualdad solo en los ejercicios grandes: aun en las mas pequeñas acciones conservó siempre esta misma fidelidad. En el compás abreis advertido, que aunque la vna punta

punta corre la circunferencia, la otra le mantiene en el centro. Pero Como? Responded, Fieles, el milagro de convertirse la agua en generoso vino; pero en qué se conoció? Aqui (dize el Evangelista) fue la primera maravilla, en que manifestó su gloria Jesu Christo: *Hoc fecit initium signorum. Iesus Christus, & manifestavit gloriam suam.* Pdes en qué la manifestó? No hizo antes otras maravillas? Si, dize el Padre Maldonado; pero fue esta en la que mostró los primores de su Divino Poder. Y en qué mostró estos primores? Digalo Eusebio Emiseno, en el disimulo mismo de los que obró. Ea, notad. No es cierto, que el que no viesse mas que el semblante exterior de aquellas hydrias, las hallaria con igual semblante, así antes, como despues de el milagro? Pero el que examinasse su interior, no es cierto, que despues de el milagro hallaria vn vino, chéaz, ardiente, y mordicante, aunque sin mudarle el semblante exterior del vaso? Qué fue esto? Obra del Divino poder, que mostró en lo interior ardiente su virtud, y mostró en el disimulo de este interior ardiente, su primor. Diga ya el Emiseno: *Aquis intra hydrias permanentibus, idem est liquor, sed non idem est sapor.* Aora: *Stat in quantitate mensura, sed in qualitate additur gratia.* No admiro yo, Fieles, la serenidad igual del semblante de Sales, en todos los accidentes; sino aquella primorosa virtud, con que su amor ardien-

te, zeloso de su propia perfeccion, estaba siempre cociendose, purificandose, adelgazandose en su interior, disimulando en el semblante exterior esta virtud. Es la Palma mystica, que estaba adelgazando siempre, y enseñando a las almas a adelgazar sus intenciones, sus deseos, sus afectos, reprimiendole en las acciones mas ordinarias de la vida, para grangear para sí vna perfectísima constancia, e igualdad: *Lucretus est, fructum afferunt; pascit se ipsum.*

§. III.

SALES ES PALMA, QUE fructifico en beneficio de los pecadores, devotos, y Hereses.

16. PAsó a la segunda ganancia, y fruto de esta portentosa Palma, que fue para los proximos, en cuyo amor se abrasaba por su bien: *Lucretus est, fructum afferunt; de secundo pascit proximum.* Todo lo que ganó nuestro Sales para sí, fue disposicion de ganar para los proximos; pues ya se ve, que quanto se adelgaza la Palma es para comunicar despues la dulçura de su fruto. Aqui sí, que fueron los primores de Sales. Aqui fue el hazerle todo a todos, para ganarlos a todos. O flor Apostolica, no se jardin, que es para pocos; sino flor del campo, que recreas, y beneficias a todos, con zelo, y discrecion singular! *Ego sum campus.* El Padre Oliva: *O flos Apostolicum, qui omnibus omnia fit.* Veamos esta direccion, y zelo, respecto de los pecadores Catholicos, respecto de las almas devotas, y respecto de los Hereges.

Cont. 2. Oliva. lib. 4. flos.

17. Si atendemos de la suerte que nuestro Santo conducia a los pecadores Catholicos al puerto de la gracia, se descubre vna singularísima suavidad, con que sin asombrarlos los atraia a la penitencia. No es caso raro, que gaste Moyses quarenta años, no menos, en llevar al pueblo de Israel a la tierra deseada de promission? Si bien se advierte (dize el Padre Pererio) era viage de solos diez dias, yendo por la tierra de los Philiteos desde Egipto a la tierra de Chanaan. Pues por qué se gasta ociosamente tantos años? O que no fue ociosa-

Perer. in Exod. 1. p. 11. 2.

C men;

Despert. Sanct.

mente! Fue divina prudencia, dize San Gregorio. Si los llevaran por el camino breve, encontraran luego con las espadas encuigas, y se bolvieron a Egipto, de donde salian no con todo afecto. Dizelo el Texto Sagrado: *Ne forte paniteret eum, si didisset adversum se bella con iurgere, & noceretur in Egiptum.* Pues que, hizo la prudencia de Moyses? Vayan (dize) por el camino mas largo, vean que se les abren calles por el mar Bermejo: experimenten dulces en Mara las aguas amargas, coman de las fetenta y dos palmas el fruto dulce gusten con frecuencia la dulzura del Maná: que consolados, y fortalecidos así, aunque se detengan algo mas, podrán sin aquel riesgo de bolverse, pelear despues. Veis aqui (dize San Gregorio) la prudencia celestial, que es conveniente tener en lacar las almas del Egipto de la culpa con suavidad, para que no se buelvan a la culpa si experimentan rigor. O que le detienen! Que importa si se aseguran? *Quia si eorum imitia* (escribió el Santo Doctor) *amaritudo tentationum exciperet, tam facile ad ea, que reliquant redirent, quam nec longius discesserant.* No es explicable la paciencia prudentissima, con que el discretissimo Sales sufría las flaquezas de los pecadores: la industria con que les disimulaba la aspereza de la penitencia, y la dulzura con que los regalaba, para mas asegurarlos: *Lucretus est.*

18 Pero en donde mas practicó su grande destreza fue en dirigir las almas devotas a la christiana perfeccion. No hubo madre que así le atemperase a los infantes tiernos: no hubo Aguija que abrigasse así en el nido a sus polluelos debiles, como el Divino Sales fe atemperaba, y abrigaba las almas con dulce suavidad, para que creciesen, y volassen en la virtud. Os dirá, Fieles, la que fue, vno de aquellos Serafines de Isaias. Que hizo? Tocó con vna brasa encendida, la boca de el Profeta: *Et tetigit os meum.* Notad aora: *Et dixit, ecce tetigit vos labia tua.* Repara, Profeta: *Ecce.* Advierte, que esta brasa ha tocado tus labios: *Ecce tetigit.* Ay talo mas extraño! Pues no le abraza? No le purifica? Para que le dize que advierta? *Ecce.* Pero que quieren, si esa Serafin? Obró con tanto tiempo, suavidad, y destreza, al purificarle, que antes se halló el Profeta purificado, que sintiese que le

Exod. 13. v. 27.

Greg. lib. 13. mor. c. 24.

Isai. 6.

tocó: y fue necesario advertirle que lo ha tocado: *Ecce tetigit vos labia tua.* Veis aqui qual fue la destreza de el espíritu Serafico de Sales, obrando con dulzura en las almas, que antes fe hallaban aprovechadas, que sintiesen el modo con que las conduxo a su aprovechamiento espiritual.

19 Bien que es muy digno de advertir aqui su singular primor, que haziendo crecer la confianza en las almas con su dulzura, las obligaba con esta misma dulzura a mantenerse en las reglas de la perfeccion con mayor firmeza. Dize de Salomon la Sagrada Hitoria, hablando de su prudencia, vna muy estraña comparacion: que era como la arena de el mar: *Dedit Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis: quasi arenam que est in litore maris.* Prudencia como arena? No avia otra comparacion mas noble, y elevada? Si avia (dize Ricardo de San Victorino) pero ninguna como la arena, tan propia. No ven que el Texto no dize que era como qualquiera arena? No, sino como la de la ribera de el mar: *Qua est in litore maris.* Es porque ensena las olas, para que no ofendan la tierra? Así Ricardo: *Idem in litore maris, ut extrema terra maniat.* Es poro añado, que es por el modo singular con que refrena las olas. No han visto que la arena es muy blanda? Que no tiene la menor aspereza? Que no despide de si? Es verdad? pero quien no ve que es de tal calidad esta blandura, que es vn fortissimo muro? No tiene aspereza alguna: es así; pero no es cierto, que sin aspereza reprime toda la furia de el mar, sin dexarle traspasar la voluntad Divina? Pues esse es el elogio singular de la prudencia de Salomon, y de la prudencia primorosissima de San Francisco de Sales: *Quasi arenam, que est in litore maris: ut extrema terra maniat.* Es así, que es Sales suavissimo; pero yo no sé que secreto es, el de esta suavidad, que ensena las olas de los apetitos. Es dulcissimo Sales; pero digan las almas que le siguieron, y que siguen su doctrina, hasta donde las desnuda de sus pasiones, asintientos, y afecciones imperfectas. Es Palma con fruto dulce; pero que sabe hermanar con la dulzura de su fruto, las hojas de sus libros, que son agudos cuchillos penetrantes, que cortan hasta

3. Reg. 4.

Ric. Vid. apud. Tim. Gen. 49. Simil.

las

las imperfecciones mas minimas. Dixo bien el que dixo de Sales: *Sal es,* con las propiedades de Sal, que conservando sus labores a todos los alimentos, a todos los preserva con eficacia de la corrupcion.

20 Aun no he dicho lo mas de esta prudencia: porque en donde brilló mas fue en la conquista espiritual de los Hereges. Ellos le perseguián, le infamaban, le buscaban con odio para matarle; pero no por esso dexaba Sales de procurar amoroso convertirlos, que fue lo que dixo de Jesu Christo Señor Nuestro el gran Chrysolotomo: *Omni ipsum interire volent, non propterea desistit a doctrina;* porque la fuente no dexa porque la aborrezcan, y vitrajen, de comunicar sus cristalinas aguas. Antes parece, que obligaban a Sales las injurias, y que le eran honja los agravios, para solicitar a los Hereges su bien. Se determinó San Pablo a dezir, que era Christo, la piedra de el desierto: *Petra autem erat Christus.* Saben por que? Era aquella piedra pedernal; y al ver el Apostol, que herida de la falta de fe de los Israelitas, no arroja centellas que los abrasen, sino dulces aguas que beben, no le pareció que podia ser de otro que de Jesu Christo Señor Nuestro tal virtud: *Beat Christus.* Veán esta virtud en Sales, como en perfectissima imagen de Jesu Christo Señor Nuestro, pues quando mas perseguido, e injuriado, entonces iba mas dulce a procrnar el bien de los Hereges mismos, que le injuriaban: *Consequente eus petra; petra autem erat Christus.*

Chryf. hom. 59. in loann. Simil.

E. Cor. 10. Num. 20.

Exec. 3.

21 Por esto no podían resistir a la eficacia de la dulzura de Sales los Hereges. Ocañon tuvo en que dos le esperaban emboscados, para quitarle la vida; pero solo con ver a Sales, se les cayeron las armas de las manos, y los que venian a matarle, como crueles lobos, le fueron acompañando como corderos humildes. Hallo cumplido en este lance lo que dixo Dios a Ezechiel: que le avia dado vn rostro como de diamante, y de pedernal: *Ut adamantem, & ut siletem dedit faciem tuam.* Ya vimos el rostro de pedernal de Sales, en la piedra del desierto; veámosle aora el rostro de diamante. Es propiedad sabida de la piedra iman, atraer el hierro a si, que parece se arma con el; pero sucede vna maravilla rara,

dize con Solino, San Agustín, que si se pone el diamante a la vista de el iman, desarma a este con sola su presencia: *Quando inchoa eum panitur Adamas, non rapit ferrum.* Aora: *Ut si iam rapuerat, ut ei appropriaverit, mox remittit.* Veis aqui cumplido en Sales, lo que dixo Dios al Profeta: porque le dio Dios el rostro con la propiedad del diamante, pues con sola su presencia desarmó nuestro Sales a los Hereges: *Ut adamantem dedit faciem tuam: ut ei appropriaverit, mox remittit.*

22 Aunque mucho mas fue el desarmarlos de sus errores, convirtien-dolos. O con quanto auiño los provocaba a la disputa! Con quanta eficacia los convenia! Con quanto, y quan dulce agrado los obligaba! Oíd, Fieles, a Jacob de la fuerte que bendice profetico a sus hijos, y vereis, que hablando de Neptali, parece que miraba en profecia a nuestro Sales: *Neptalim cervus emissus, danti eloquata pulchritudinis.* Será Neptali (dize) vn ciervo embiado, que hablara con hermosura. Ea, notad bien las mysteriosas señas. Qué es ser ciervo (dize Eucherio) sino ser Predicador, y Apostol? *Apostolos, & Predicadores significas.* Veis ay a Sales Predicador Apostolico, y Apostol de el Chabaiix. Qué es ser ciervo embiado (dize Hugo Cardenal) sino ir a predicar con la autoridad de Mission? *Cervus emissus: auctoritas Missionis.* Veis ay a Sales embiado por el Papa Clemente Octavo, a la Mission contra los Hereges. San Ambrosio seyo, por *Cervus emissus civis emissus,* que le ra Neptali vna vid cortada. Veis ay a Sales, como la vid cortada, y orandó sin consuelo por la perdicion de los Hereges, y por vno de sus amigos que se apartó de la Iglesia. Qué es hablar con hermosura (dize Matheo) sino tener comedimiento, blandura, elegancia, afabilidad, y vrbanidad en las palabras? A quien viene con mas propiedad esta profecia, que ha nuestro vrbanissimo Sales: *Denotat in omni sermone fere comitem, blandum elegantem affabilem, acque vrbanissimam gratia omnium sibi animos consiliaturum.* Pero dudo aora. Porque se compara al ciervo? *Cervus emissus.* Pudieramos dezir, que por la vrbanidad con que corria, caminando Sales todos los dias dos leguas, para ir a predicar a Tonon. Pero tiene mas propiedad. El Ciervo (San Hieronimo)

Aug. lib. 21 de civ. c. 24. Solin. c. 53. Ruv. lib. 2 de Gemina cap. 15.

Genes. 29.

Euch. ibi.

Hug. Card. ibi.

Masius in Josue 19. Perer. in Gen. 49.

Ca

Desper. Sanct.

Viva Jesus, Viva Jesus. Como avian de sufrir su fuerza, y eficacia, los malos Angeles? *Resistere non poterunt.* Al oír el viva Jesus, cayeron aterrados, vencidos: porque triunfó de todos los demonios, el zelo de los Angeles Santos por la Gloria de Jesus: *Bonus iher se dilisset: Vivat Jesus, vivat Jesus.* No son estas, Fieles, las armas de nuestro Sales? O Angel! O Serafin humano, y que diestramente supiste pelear, y vencer, con las armas de viva Jesus, para defender la honra, y Gloria de Jesus, triunfando así de los demonios, de los errores, de las culpas, y defectos de las almas: *Lueratus est, fructum afferunt: pasit Deum.*

28 Este es, Catholicos, el Divino Sales que celebramos. Este es, el siervo fidelísimo, que tanto grangeó, para si, para los proximos, y para Dios: *Lueratus est.* Este es, la Palma fructuosa, y tierra fértil bonísima, que tanto ha fructificado en perfeccion propia, en beneficio de las almas, y Gloria de Jesus: *Fructum afferunt.* Y este es, el que nos llama, con su exemplo, con sus libros, con su intercecion poderosa, para que à su imitacion grangeemos. Qué grangeamos: pues mas, o menos, à todos ha dado Dios talentos, para grangear: Ved que tiempo tenemos? Vn solo instante. Luego debemos no dexar que pafse, sin aplicarnos à las espirituales ganancias: *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum.* El tiempo buela: la ocasion de la feria pafsa aprifsa, que hazemos? Confieffos de verdad, que entre los grandes consuelos que

causan en mi las innumerables conversaciones de almas, que hizo nuestro Santo, me consume el desconuelo de ver al infeliz Theodoro Beza, convencido de Sales, à esto llegó; pero no le veo convertido, y por esto le miro condenado. Quanto llorará aora, aunque sin remedio, ni esperança, el aver perdido aquellas ocasiones, que en Sales le ofreció la Providencia Divina? Quanto sentirá averfe dexado arrastrar de la lifonja de sus traydores dicipulos? Qué hiziera, si le dielle Dios el tiempo que à ti? O Christiano! Aora te llama Dios, desde el olvido à la memoria, desde el descuydo à la consideracion, desde la culpa à la gracia, desde la tibieza al fervor, que hazes, que no aprovechas tantos medios, como te ofrece en Sales la Divina misericordia? Ea, di con la alma Santa de los Cantares: *Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.* Subiré à esta portentosa Palma de Sales, para aprovecharme de sus celestiales frutos. Sube por la leccion de sus admirables libros: tube por la imitacion de sus heroicas virtudes: tube por la confianza en su intercecion eficaz, y logra los frutos dulcissimos de esta excella Palma: *Et apprehendam fructus eius.* Sean tus armas, para defenderte de las tentaciones, del mundo, del demonio, y de tus apetitos, el *Viva Jesus*, viva su Fè, viva su amor, muetan las culpas, reyne su gracia, para ir à glorificarle con Sales en la Gloria: *Quam mihi &c.*

Ber. lib. de inter. Dom. cap. 63.

Can. 7.



SER-



SERMON QUARTO,

Y PRIMERO DE SAN CECILIO, PRIMERO
Martyr, Prelado, y Patrono de Granada, à la Ciudad, en el
Sacro Monte, en su dia 1. de Febrero
de 1673. años.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri, &c. Luc. cap. 21.

SALUTACION.

1 ERaste tu (Ciudad ilustre, Granada) eraste tu; pero no; no eras tu la que oy eres año de 1673. Y azias muerta en el horroroso sepulcro de tu ignorancia. Dababas supersticiosamente las rodillas à las mentidas deydades de los falsos Dioses. Cegabas con la luz, bien hallada entonces con las tinieblas. Dabas cruel injusta muerte à los que procuraban tu verdadera vida. Entonces (ya te acuerdas) desde el oriente de este sagrado Monte te amaneciò el Sol de tu Patrono Cecilio, que con los rayos de la verdad Evangelica alumbrò dichosamente tu ceguedad, desterrando las sombras de la noche infeliz de aquel horror. Entonces (ya lo celebras) conflagrando en estas cubernas venerables su vida, su apostolico grano, que muerto asegurado en ti multiplicados los frutos de su admirable predicacion. No son estas las circunstancias de esta magelluosa celebridad? Pues todas las dibujo el Profeta Zacharias al cap. 14.

2 Como dize: *Egre dietur Dominus, & preliabitur contra gentes.* Saldrà el Señor, y pelearà contra los Gentiles. Y aunque el doctissimo Sanchez lo entiendo à la letra de la destruccion de Jerusalem, de la que oy haze memoria el Evangelio: *Cum audieritis prelia, & seditiones;* pero Vatablo, Montano, y otros, lo exponen de la guerra espiritual de Jesu Christo Nuestro Señor, por medio de sus Apolitoles, y dicipulos, para sujetar à la obediencia del Evangelio à los Gentiles. Mas claro. Habla de la guerra espiritual, con que por Cecilio conquisito à Granada Jesu Christo Nuestro Señor. Oygate lo que prologa el Profeta: *Stabant pedes eius in die illa super Montem olivarum, qui est contra Jerusalem ad orientem.* Entonces (dize) quien fuere à esta batalla, elzará, y asistirá en vn Monte de Olivas, que esta al Oriente, respecto de la Ciudad de Jerusalem. En vn Monte ilustre, y tanto, dixo el Cartuxano Dionisio: *Super montem inclinum, & sacrum.* Quien no sabe que asistió Cecilio en este Monte santo, que esta al Oriente respecto de Granada, quando vino à conquistar su zelo à esta Ciudad. Y porque no parezca inteligencia sola de mi afecto, oid, Fieles, como lo dize el Profeta: *Et revertetur omnis terra usque ad desertum de colle Remmon.* En esta ocasion se allanará toda la tierra, sin que aya embarazo para que se habite Jerusalem. Así la letra. Se dilatara la Fè, expone el Padre Castro: se rendirán al Evangelio. Quien? *De colle Remmon.* Remmon se convertirá. Y quien es Remmon? La Interincaal, Matio, Alapide, y otros: *Remmon, id est Malogranatum.* Lo mismo es Remmon, que Granada. Que es dezir: quien

Zach. 14. Serent. ibi. Sanch. ibi. Pat. Mont. Ibid. Castro. ibi.

Dion. Cart. Cast. ibid.

Castro in Zach. 14. Interl. ibid. Masius in Jo. 19.